

# EL FINANCIERO

## Reflexiones en torno al Cafta



**Walter Coto M.**

Algunas reflexiones a propósito del tratado de libre comercio con Estados Unidos (Cafta, por sus siglas en inglés):

1. Constituye una trampa, colocar como eje esencial de la deliberación y de la acción política nacional el tema del Cafta. Hacer depender el bienestar o la catástrofe de todo un país de este acuerdo es políticamente insostenible. Con tratado o sin él podemos seguir tan desaliñados como estamos.
  2. Lo más rescatable de este proceso es el referendo. Aún con todas las imperfecciones, por primera vez, se consultará al pueblo, una decisión política que nos atañe a todos. Por fin, el país empieza a usar un mecanismo democrático de control, por el cual abogamos muchas veces.
  3. Con Cafta o sin él, Costa Rica está condenada a formar parte del "libre comercio", que quizás algún día sea verdaderamente libre. La dinámica del mundo nos lleva a eso, y las oportunidades, ventajas, perjuicios y desventajas, que de él deriven, dependen de las decisiones que tomemos como país. ¡Lástima que este tratado no sea solo de libre comercio, pues observo que el 99% de los opositores no están en contra del libre comercio.
  4. Ningún país avanza si no es capaz de tener en su interior niveles de cohesión y de entendimiento entre las diversas fuerzas políticas y sociales, con el fin de asumir una política común, para enfrentar los problemas.
  5. En Costa Rica, en lugar de construir acuerdos nacionales para enfrentar los graves problemas, el Cafta nos está sirviendo para ahondar la polarización destructiva, que nace de la intolerancia y hasta del odio que se muestra en algunos sectores.
- Hay una miopía política asombrosa. En lugar de construir acuerdos, con humildad y capacidad, se siembra intolerancia, y división.
6. En una familia, por ejemplo, si no hay acuerdos para resolver los problemas, si no hay tolerancia y humildad, para dialogar, y conversar sin rigideces, sobreviene la violencia verbal y física.
- Llevamos un camino equivocado. Pero hay que rectificar.
- La prueba de liderazgo hay que ponerla al servicio de los entendimientos y de los acuerdos nacionales para resolver los problemas que padece el país.

"En las democracias maduras se gobierna a base de acuerdos. Aquí solo tenemos desacuerdos".

## Abogado

Expresidente de la Asamblea Legislativa

7. Para desarrollarnos, con o sin Cafta, requerimos entre otras cosas, una condición esencial: una gran reforma política. La integración, organización y funcionamiento de los poderes del Estado y su relación con la sociedad, demandan una reforma estructural completa. Esta decisión es 1.000 veces más importante que el Cafta. Pero hay miedo de la dirigencia política de todos los partidos, para propiciar estos cambios. Mientras se pide dejar atrás los miedos, para insertarse con mayor protagonismo en el mundo de la globalización económica, se le pone siempre un frenazo al cambio político, diciendo que ese costo no es asumible.
  8. Da vergüenza que la construcción de una ruta como Dominical-Quepos, de 30 kilómetros, tarde más de 30 años. Además, el Área Metropolitana es un caos vial, sin ninguna infraestructura en curso que sea trascendental. Los puentes aéreos duran más de tres años para construirse. Se pagan \$5.000 millones a una empresa por un botadero que nunca se usó en Esparza, y más de \$6.000 millones a la compañía gestora del aeropuerto Juan Santamaría, un desperdicio irracional de dinero, la mitad de lo que se piensa recaudar con el impuesto a las casas de lujo; mientras, hay escuelas sin techo ni pupitres.
- Avergüenza que las municipalidades no tengan poder porque no tienen dinero, y no tienen dinero porque no tienen poder, mediatizadas, manipuladas y atrapadas siempre por el Ejecutivo o los diputados de turno. Lo mismo siento con el hecho de que las instituciones traslapen funciones y que vivamos en un marasmo de casi 20.000 leyes, con decenas de miles de reglamentos y decretos que solo sirven para agregar confusión a la telaraña que impide hacer algo.

**Pegando parches**

9. Costa Rica necesita una nueva legalidad, para la nueva realidad. Los gobiernos se quejan de que todo está entabado, pero viven pegando parches. La legalidad actual del país no es compatible con la realidad del siglo XXI. Pero a las dirigencias de todos los colores les da pavor proponer una reforma de fondo a la organización político-administrativa. Todo es remiendo, reformas parciales, parches que nos enredan más con tratados o sin tratados de libre comercio.

10. En política hay gente que reta la historia y otros que navegan en la historia. Hay liderazgos cuyas decisiones son para las edades y no para los tiempos.

Costa Rica requiere un nuevo traje, que se debe construir con visión política, usando como escudo la participación, la tolerancia y la humildad. Ningún liderazgo tiene la verdad para imponer ninguna política unilateralmente.

Los líderes de hoy, no son conquistadores, deben ser conductores. La gente quiere participar para gobernar, no simplemente ser gobernada. Ya no se puede mantener un hogar, imponiendo las decisiones del marido, subyugando los derechos de la mujer, como se hacía en el pasado.

El secreto está en compartir, dialogar, llegar a acuerdos, para avanzar. La democracia de nuestros tiempos, exige para todas las partes, practicar la tolerancia. En las democracias maduras se gobierna a base de acuerdos. Aquí solo tenemos desacuerdos.

### ***Reto para todos***

11. Si en Costa Rica no hay acuerdos nacionales para realizar los grandes cambios estructurales y atender los problemas de inseguridad, infraestructura, salud, educación, inserción inteligente en la globalización, entre muchos otros, no avanzaremos, con o sin Cafta. Es el gran reto de todos los líderes políticos y sociales, de los del Sí, y de los del No.

Muchos estamos cansados de desayunar, almorzar y cenar Cafta todos los días. Esa ha sido la receta, y con ella llegaremos al 7 de octubre.

Pero desde ya hay que entender que todos debemos hacer un alto en el camino y superar los odios, los rencores, la intolerancia y la prepotencia, para construir juntos, con las ideas y propuestas que sean buenas para el país, de unos y otros, los acuerdos que nos permitan avanzar no solo como nación competitiva, sino como sociedad solidaria.